

# Traducción del prólogo del *Libro de medicamentos simples* de Abû-l-Şalt de Denia

ANA LABARTA (\*)

## RESUMEN

El presente artículo pretende sólo poner al alcance de los estudiosos de la historia de la medicina la introducción que aparecía al principio del Tratado de medicamentos simples de Abû-l-Şalt de Denia (1068-1134) en que se explican las causas que llevan a elaborar medicamentos compuestos y cómo deben hacerse, así como el plan de la obra. El resto del libro fue traducido del árabe al latín por Arnau de Vilanova (hacia 1283), pero esta introducción no aparece en ninguno de los manuscritos latinos que nos han llegado, y por tanto no aparecerá en la edición crítica de la obra de Arnau.

BIBLID [0211-9536(1998) 18; 479-487]

Fecha de aceptación: 7 de octubre de 1997

Acabo de entregar a imprenta la edición crítica del texto original árabe del *Kitâb al-adwiya al-mufrada* (*Libro de medicamentos simples*) del conocido polígrafo y médico dianense Abû-l-Şalt (1068-1134) (1), que

---

(\*) Doctora en Filología Semítica (Árabe e Islam). Profesora Titular de Estudios Árabes e Islámicos. Departamento de Filología Catalana, Facultad de Filología, Universitat de València, Avda. Blasco Ibáñez, 32. 46071. València.

(1) Sobre su vida y obra médica pueden verse: BENMRAD, I. *Kitâb al-adwiya al-mufrada li-Abî-s-Şalt Umayya b. ʿAbd al-ʿAzîz. Dirâsa li-l-kitâb wa-taḥqîq li-muqaddimati-hi. Al-Ḥayât al-taqâfiyya*, 1979, 4 (3), 153-168. BROCKELMANN, C. *Geschichte der Arabischen Litteratur*, Weimar-Berlin, 1898-1902, 2 vols. I, 486-487; 641. BROCKELMANN, C. *Geschichte der Arabischen Litteratur, Supplementbände*, Leiden, 1937-1942, 3 vols. I, 889. MILLÁS, J. M. *Abû-l-Şalt Encyclopédie de l'Islam*, 2ème ed., Paris, I, 153. PEÑA, C. *et al. Corpus medicorum arabico-hispanorum. Awrâq*, 1981, 4, 79-111 (ver núm. 21, p. 89). PRÉMARE, A. L. de-. *Un andalou en Égypte à la fin du XIè siècle. MIDEO*, 1964-1966, 8, 179-208. SARTON, G. *Introduction to the History of Science*, Baltimore, 1927, II, 230. STEINSCHNEIDER, M. *Abû-ş-Şalt*

aparecerá en paralelo a la edición crítica de la traducción latina que de esa obra hizo Arnau de Vilanova (hacia 1283), preparada por el Dr. José Martínez Gázquez.

Los textos de ambas versiones se corresponden muy bien, de manera que los historiadores de la medicina que no puedan leer el árabe tendrán ocasión de acceder a la obra cómodamente gracias a la versión latina.

Sorprende, sin embargo, observar que en el texto latino falta la traducción del prólogo que Abû-l-Şalt había puesto al comienzo de su libro. ¿Por qué?

Tal vez Arnau considerara sin interés el contenido de ese prólogo, por obvio y de todos conocido. O tal vez Arnau realizó su traducción a partir de un manuscrito árabe en el que éste faltaba ya, como ocurre con el de la Biblioteca Bodleiana de Oxford, uno de los que hemos utilizado para nuestra edición. Esto nos plantea un nuevo interrogante: ¿por qué falta el prólogo en esta copia árabe? Ello nos lleva a sospechar que a algunos copistas apresurados les parecería que no era imprescindible.

La presencia de un prólogo como el que nos ocupa es bastante habitual en los tratados árabes de medicamentos simples: el lector interesado puede compararlo, por ejemplo, con los que se encuentran al principio de las obras sobre simples escritas por Ibn Buklâriş o Ibn Wâfid (2), aunque éstos son más extensos.

El Dr. Luis García Ballester, uno de los editores de la colección de las obras completas de Arnau de Vilanova en que se va a publicar

---

(gest. 1134) und seine Simplicia. *Virchows Archiv für pathologische Anatomie*, 1883, 94, 28-65. ULLMANN, M. *Die Medizin im Islam*, Leiden, 1970.

(2) Cf. LABARTA, A. El prólogo de *al-Kitâb al-Musta'imî* de Ibn Buklâriş (Texto árabe y traducción anotada). In: J. Vernet (ed.), *Estudios sobre Historia de la Ciencia Árabe*, Barcelona, 1981, pp. 181-316. FARAUDO DE SAINT-GERMAIN, L. *El «Libre de les medicines particulars». Versión catalana trescentista del texto árabe del tratado de los medicamentos simples de Ibn Wâfid, autor médico toledano del siglo XI. Transcripción, estudio proemial y glosarios*, Barcelona, 1943. IBN WÂFID. *Kitâb al-adwiyâ al-mufrada (Libro de los medicamentos simples). Edición, introducción, notas y glosarios de L. F. Aguirre de Cárcer*, 2 vols., Madrid, 1995.

nuestro trabajo (3), me insiste en que dé a conocer este prólogo, con el fin de que todos puedan comprobar su interés y acceder al texto que no aparece en la versión latina.

Por estas razones me he decidido finalmente a emprender su traducción y a darla a la luz. No me ha parecido necesario, por otro lado, reproducir aquí el texto árabe, que se encontrará en la citada edición.

### TRADUCCIÓN DEL PRÓLOGO

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.

Dijo el maestro venerable e ilustre, el médico Abû-l-Şalt Umayya b. 'Abd al-'Azîz b. Abî-l-Şalt —Dios lo tenga en Su gloria—:

Alabado sea Dios todopoderoso que originó todas las cosas y creó la enfermedad y el remedio; Dios bendiga a Su elegido.

Éste es un libro en el que he mencionado un conjunto de medicamentos simples ordenados según el efecto que tienen en la totalidad del cuerpo o en alguno de sus órganos. He presentado en primer lugar los medicamentos que purgan y aplacan los humores. A continuación, he mencionado los que tienen una acción general y global sobre el cuerpo, especialmente en el exterior, sin ser específicos para ningún órgano, como: clarificar, reforzar, abrir, fortificar, ablandar, endurecer... He mencionado luego los que sirven para las enfermedades de los varios sistemas; después los que sirven para las enfermedades de los órganos de los aparatos, y he dedicado un apartado especial a los órganos principales, como el estómago, los pulmones, el bazo y los riñones, porque las enfermedades de éstos perjudican más a la totalidad del cuerpo que las del resto de los órganos.

He elegido esta manera de ordenarlos porque he visto que es más adecuada y más conveniente para el tratamiento que poner los medicamentos por orden alfabético o colocados de otras maneras. Y es que si queremos curar a alguien de determinada enfermedad, lo primero que

---

(3) *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia*, Universitat de Barcelona.

hacemos en la mayor parte de los casos es empezar por evacuar el humor o los humores que son la causa de esa enfermedad tras hacerlos madurar, si es que necesitan maduración. Y cuando ya hemos hecho eso, volvemos al cuerpo o al órgano enfermo y buscamos el remedio que elimina los restos de la enfermedad, tras cesar la causa.

Si la enfermedad es caliente, lo enfriamos; si es fría, lo calentamos; si es seca, lo humedecemos; y si es húmeda, lo secamos. Lo mismo hacemos si es compuesta; quiero decir: si es caliente y húmeda, lo enfriamos y secamos a la vez, y así en las restantes combinaciones.

Es preciso que intentemos siempre curar la enfermedad con el medicamento opuesto a ella en cualidad y al mismo tiempo tengamos presente que la fuerza del medicamento (en calor, frío, humedad o sequedad) esté en el grado correspondiente al grado al que el cuerpo se apartó del estado natural.

Cuando sospechamos que el cuerpo se ha apartado del estado natural en tres grados de calor; por ejemplo, disponemos que el remedio para él esté en el tercer grado de frío. Y si sospechamos que se ha apartado hacia el frío en la misma proporción, disponemos que el remedio esté en el tercer grado de calor; y lo mismo hacemos en las dos cualidades restantes de las cuatro; y en todas las combinaciones de dos cualidades.

Cogemos siempre el medicamento que sea opuesto a la enfermedad en la cualidad y correspondiente a ella en el grado, ya sea simple o compuesto; y es preciso no perder de vista tampoco la naturaleza del órgano enfermo, su temperamento, el temperamento global del cuerpo, el temperamento del aire circundante, la época en que estamos, el país, la edad, la fuerza, la temperatura, a qué se dedica [el paciente] y su modo de vida, pues cada una de estas cosas (que ya aprendiste con los rudimentos) tiene un poder enorme de combatir la enfermedad, disminuirla o aumentarla.

Es posible que falte el medicamento simple contrario en cualidad y adecuado en grado, pero que encontremos otros medicamentos contrarios en cualidad aunque no adecuados en grado. Entonces se compone con ellos algo que sea adecuado para la enfermedad. Si el calor del cuerpo se aparta del estado natural dos grados, por ejemplo, y no se

tiene a mano un medicamento simple que sea frío en el segundo grado, se cogen dos medicamentos fríos, uno en el primer grado y otro en el tercero; se mezclan a partes iguales, y la mezcla de los dos estará en el segundo grado de frío, como queríamos. Si los dos medicamentos que se encuentran no están a la misma distancia del grado deseado, ponemos de cada uno la parte proporcional que corresponda.

Es posible que la enfermedad sea compuesta y necesitemos un medicamento simple que se le opongá y no lo encontremos. Entonces se compone, a base de los de fuerza simple, algo que lo sustituya y ocupe su lugar. O [puede ser que] encontremos alguno que tenga una cualidad en grado superior o inferior al que queremos; entonces se regula poniendo más del de grado inferior o menos del de grado superior hasta que salga como queremos.

A veces se combinan dos medicamentos para que uno de ellos haga fluir al otro, lo conduzca y facilite su llegada al miembro enfermo, así como hace el vino con la triaca, las cantáridas con el medicamento destinado a la vejiga, y el azafrán con las pastillas de alcanfor para el corazón, ya que lo conduce a él deprisa, no pierde su fuerza por una larga tardanza, y así su efecto es más fuerte y su acción tiene más éxito.

Otras veces se combinan dos medicamentos para que uno de los dos elimine la agudeza del otro, cuando se teme que perjudique al cuerpo, para que contrarreste su daño, como hace la goma tragacanto con la escamonea y la cera disuelta en grasa con el verdigris.

Se combinan también los medicamentos —especialmente los repugnantes y de mal sabor— con algo que facilite tomarlos y haga fácil usarlos. Lo mejor es emplear los que comparten la misma utilidad.

Otras veces se combinan dos medicamentos para que uno ayude al otro a hacer su efecto cuando es débil; por eso se combina el jengibre con el turbit, porque si el turbit se bebe solo no tiene fuerza para actuar, mientras que si se asocia con el jengibre purga mucha bilis viscosa.

Otras veces se combinan para que uno de los dos retenga al otro dentro del órgano que se quiera, para que realice su acción y no se vaya rápidamente de él.

O se combinan también para que uno haga que el otro se marche del órgano rápidamente, cuando se precise eso; como cuando se añade sal gema y bórax a los medicamentos bebidos para acelerar su salida del estómago.

Y de estas maneras se combinan los medicamentos simples unos con otros y se mezclan unos con otros.

El médico tiene que estar atento a la cantidad que utiliza de cada uno de ellos aislado, especialmente en el caso de los que se beben, y muy en particular los fuertes de entre los que se beben, pues muchos de los que se dedican a este arte le dan a beber al enfermo medicamentos agudos y de efecto fuerte, como la escamonea o la pulpa de coloquintida en dosis superior a la habitual y lo matan o le provocan algo peor que la enfermedad que tenía. O le dan una cantidad mucho menor de la necesaria, que no le beneficia ni le mejora, o la mejoría es muy escasa e imperceptible en conjunto y el enfermo sigue con su enfermedad y se prolonga su mal.

Cuando el médico es aventajado y sabe la cantidad que hay que usar de cada uno de los medicamentos simples aisladamente, opera con «ojo clínico» y seguridad, y entonces tiene éxito el medicamento en la mayor parte de los casos; y si la necesidad le empuja a mezclar dos medicamentos o más, puede hacerlo según la ley científica y el método operativo que vamos a mencionar y que no hemos alterado con los cambios de quienes no tiene ciencia ni conocimiento.

Pero no es esto sólo lo que tiene que saber el médico acerca de los medicamentos. Antes bien, tiene que ser experto en las leyes extraídas de la vía de la experiencia y la analogía, por las que se saben las fuerzas de los medicamentos, sus efectos, sus propiedades y sus grados de calor, frío, humedad y sequedad. Incluso si se le presenta una sustancia que no ha visto nunca antes, puede, con las leyes generales que tiene, conocer sus condiciones, sin necesitar para ello copiar a otro.

No hace falta que recordemos ahora esas leyes, ya que están explicadas suficientemente en muchos libros conocidos. Pero lo que sí vamos a citar aquí es la ley y el método a la hora de componer medicamentos, pues tenemos gran necesidad de ello.

La ley en esto consiste en que se coje de cada uno de los medica-

mentos simples que quieres mezclar la cantidad de la bebida completa y se mezcla todo bien mezclado. Se coge del conjunto la parte correspondiente al número de los medicamentos y esa parte es la dosis de una toma. Está claro que la proporción de cada uno de los medicamentos simples que hay en la bebida total es igual a la proporción en la dosis de una toma.

Por ejemplo: queremos componer un remedio a base de acíbar, agárico, pulpa de coloquintida y escamonea, que son cuatro medicamentos. La dosis total del acíbar y del agárico es de 2 dracmas; la de la coloquintida es de  $\frac{2}{3}$  de dracma y la de la escamonea de  $\frac{1}{2}$  dracma. En conjunto, el total de todo ello es de 5 dracmas y  $\frac{1}{6}$  (de dracma); y la parte al dividir por cuatro —que es el número de los medicamentos— es  $\frac{1}{4}$ . Se coge una cuarta parte de las 5 dracmas y  $\frac{1}{6}$ , que es 1 dracma y  $\frac{1}{3}$  aproximadamente, y ésa es la cantidad de la dosis de una toma.

A veces se hace necesario aumentar o disminuir la cantidad de algunos medicamentos compuestos; eso se hace según la proporción que pida el caso.

Y en lo que se refiere a la combinación de los medicamentos que no se beben, como los fomentos, linimentos, vendajes, pomadas, emplastos y demás cosas parecidas, pues basta con poner el medicamento que se opone a la enfermedad en cualidad, según obligue la prudencia y el fundamento del tema en este capítulo.

En conjunto, en toda composición es preciso mirar cada uno de los medicamentos que quieres mezclar, pues ha de ser necesariamente agudo y de efecto fuerte, o flojo y de efecto débil, o de efecto medio entre los dos; y también ha de ser de mucha utilidad, o de poca utilidad, o de utilidad media. Si se multiplican estas tres por las tres primeras, se obtienen nueve combinaciones, de este modo: de fuerte efecto y mucha utilidad, de fuerte efecto y utilidad media, de fuerte efecto y poca utilidad; de efecto medio y mucha utilidad, de efecto medio y utilidad media, de efecto medio y poca utilidad; de efecto débil y mucha utilidad, de efecto débil y utilidad media, de efecto débil y poca utilidad.

Está claro que la fuerza del efecto del medicamento o su poca

utilidad motivan que se emplee en poca cantidad, mientras que la debilidad de su efecto y su mucha utilidad motivan que se emplee mucha cantidad, y el medio obliga a usar una dosis media. Toma esto como base y tenlo en cuenta en cada una de las combinaciones que quieras hacer.

Ejemplo de ello es un medicamento de fuerte efecto y mucha utilidad. Como ya sabes, la fuerza de su efecto obliga a usar poca cantidad de él. Emplea pues una cantidad mediana.

Y lo mismo si el medicamento es de fuerte efecto y poca utilidad: emplea poca cantidad de él, pues cada una de sus dos cualidades obliga a emplear poca cantidad; quiero decir, el que sea de fuerte efecto y el que tenga poca utilidad.

Sigue este ejemplo en todos ellos y acertarás, si Dios quiere.

He mencionado en este libro de medicamentos simples que prefieren utilizar los médicos de nuestra época; he citado el grado de cada uno de ellos para que se utilicen como es debido para combatir la enfermedad con el contrario, y lo he repetido en todos los lugares, porque eso ayuda a recordarlo; lo he indicado con letras (4) por hacerlo más breve y ligero.

Empiezo ahora con los capítulos de este libro, que son 20.

El capítulo 1 trata de los medicamentos simples que purifican la sangre, corrigen su naturaleza y calman su ardor.

El 2 de los medicamentos simples que purgan la flema.

El 3 de los medicamentos simples que purgan y apagan la bilis amarilla.

El 4 de los medicamentos simples que purgan la bilis negra.

El 5 de los medicamentos simples que purgan más de un humor.

El 6 de los medicamentos simples que hacen en el cuerpo un efecto general, total, sin ser especiales para ningún órgano determinado.

---

(4) Creo que debe entenderse que ha utilizado una letra con su valor numérico como abreviatura (alif = 1, b = 2,  $\hat{y}$  = 3, d = 4) para indicar el grado galénico de cada sustancia. Tal vez debido a que no han sabido resolverlas correctamente, los distintos manuscritos discrepan constantemente en este punto.



El 7 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de los huesos.

El 8 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de los nervios.

El 9 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de los músculos.

El 10 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de las venas.

El 11 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del cerebro y en conjunto la cabeza y sus órganos.

El 12 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del corazón y el aparato respiratorio.

El 13 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del hígado.

El 14 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del bazo.

El 15 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del estómago.

El 16 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del intestino.

El 17 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de los riñones.

El 18 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de la vejiga y la matriz.

El 19 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades del ano y las posaderas.

El 20 de los medicamentos simples que sirven para las enfermedades de los testículos y la verga.

Éste es el número de capítulos que contiene el presente libro, que vamos a ofrecer capítulo a capítulo, si Dios nos concede el éxito.